

Imbrices con sello del torcularium de El Peral (Valdepeñas, Ciudad Real)

Tomás Torres González*

Domingo Fernández Maroto**

Julián Vélez Rivas***

*Baraka Arqueólogos S.L. Grupo de Investigación del Cerro de las Cabezas GICC

**UNED / Grupo de Investigación del Cerro de las Cabezas GICC

***Arqueólogo municipal / Grupo de Investigación del Cerro de las Cabezas GICC

tomastorres@barakaarqueologos.es

dfernandez@valdepenas.uned.es

julian.velez@valdepenas.es

En julio de 2020, el control arqueológico preventivo de los movimientos de tierra asociados al proyecto de obra civil de construcción de una glorieta en el paraje de El Peral (Valdepeñas), evitó la destrucción de un yacimiento arqueológico inédito hasta la fecha y la identificación de una serie de edificaciones residenciales y productivas, datadas, a día de hoy, entre los siglos I y V d. C. La prospección geofísica realizada a finales de 2020¹ permitió delimitar el yacimiento en extensión y definir nuevas edificaciones, mientras que las posteriores campañas de excavación de los años 2021 y 2022², se centraron en la excavación de la totalidad del espacio interior del *torcularium*.

El asentamiento rural surgió a partir de una primitiva edificación residencial sobre la que fueron adosándose distintas construcciones como la villa tardía, en su lado sur y suroeste, y el *torcularium*, en

su ángulo noroeste. A mediados del siglo V d. C. la bodega deja de utilizarse, dando comienzo a un periodo de abandono que se inició con el expolio de numerosos elementos funcionales, como el contrapeso de la prensa y el *prelum*, y de otros tantos elementos constructivos, las vigas de madera y numerosas tejas de la estructura de cubierta.

Se estima que la cubierta de la bodega tuvo que ser demolida y desmantelada a mano. Parte de la teja *-imbrex-* fue arrojada sobre el suelo, lo que explicaría su fragmentación, y otra parte fue recuperada para diversos usos, lo que indicaría que en algunas zonas de la *cella vinaria* no aparecieran fragmentos de *imbrices* durante la fase de excavación. La estructura de madera fue desmantelada por completo, ya que no han sido localizados elementos pertenecientes a ella durante la fase de excavación, ni fragmentos de

Figura 1. Vista cenital del *torcularium*. © Grupo de Investigación Cerro de las Cabezas (GICC).



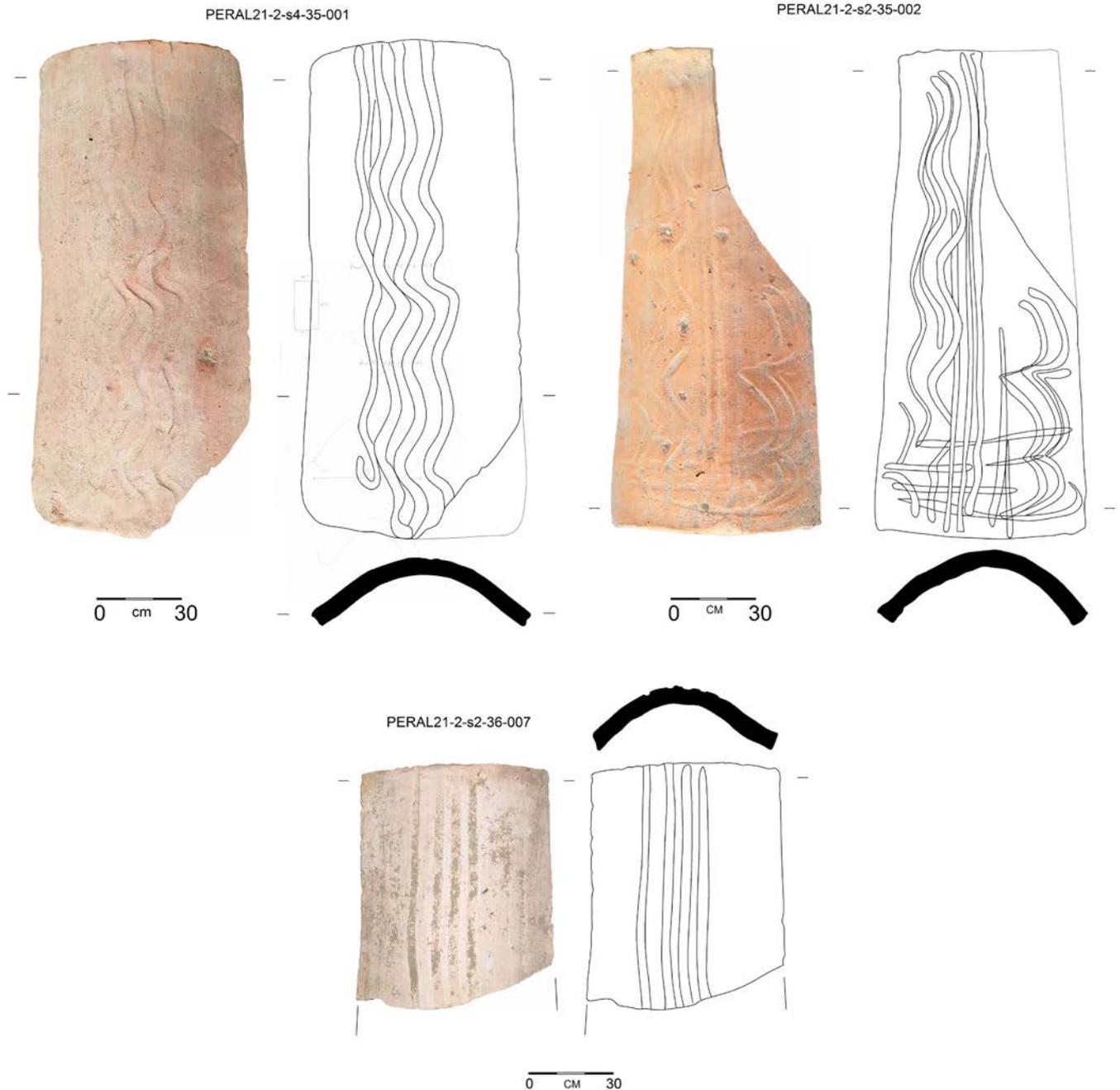


Figura 2. Imbrices completos, con decoraciones, localizadas en el *torcularium*. © Grupo de Investigación Cerro de las Cabezas (GICC).

carbón que pudieran pertenecer a las vigas, ni clavos u otros herrajes de hierro forjado, necesarios para ensamblar las vigas.

La excavación arqueológica ha permitido constatar la presencia de este derrumbe de tejas curvas en gran parte de la superficie de la bodega, tanto en el almacén

noreste, como en la *cella vinaria* y en la sala del contrapeso. En todos los espacios los *imbrices* documentados ofrecen gran homogeneidad, tanto en material, dimensiones y cocción, lo que indica que fueron realizadas expresamente para esta edificación en un único momento. Esta estandarización nos podría estar indican-

do posiblemente, que estamos ante una producción local (Fig. 1).

La mayor parte de los *imbrices* aparecen muy fragmentados, aunque han podido localizarse algunos completos tanto en la *cella vinaria* (Área 2, Sector 2) como en la sala del contrapeso (Área 2, Sector 4). Esto ha permitido conocer las dimensio-

PERAL20 Ue 1-001



Figura 3. *Imbrex* con marca, localizado en los derrumbes de la cubierta del *torcularium*. © Grupo de Investigación Cerro de las Cabezas (GICC).

nes y tipología de estas tejas siendo todas ellas del tipo curvo, de grandes dimensiones, entre 58 y 60 cm de longitud y entre 28 y 30 cm de anchura, aunque hay variación al ser un elemento realizado de forma artesanal. Sobre ellas aparecen algunas marcas hechas en fresco, en el momento del moldeado y antes de la cocción. Se han documentado, hasta la fecha, distintas variantes en esta decoración, realizada con los dedos, consistentes en tres y cuatro líneas que recorren longitudinalmente la parte superior externa de la teja, a veces en línea recta, a veces de forma ondulada. En otras ocasiones, aparecen bandas rectas transversales en los extremos. Es difícil conocer si se corresponden con motivos ornamentales, realizados de modo prácticamente automático por el alfarero, o si podrían indicar algo más, quizá la procedencia de la pro-

ducción, a modo de marca de alfarero. Parece más probable que esta decoración responda a la primera opción, ya que se han localizado distintos fragmentos con un mismo sello epigráfico que claramente hacen referencia al productor (Fig. 2). En la campaña inicial del año 2020, fue localizado un fragmento de *imbrex* con un sello epigráfico, pero al aparecer en el nivel o estrato superficial revuelto por el arado no permitió certificar su adscripción a la bodega con total seguridad. En la campaña de 2022, fue localizado un nuevo fragmento con la misma marca epigráfica, esta vez sí en contexto arqueológico cerrado, dentro del derrumbe de la cubierta de la zona correspondiente a la sala del contrapeso, en el extremo suroeste de la bodega. Esta circunstancia permite, por tanto, relacionar al alfarero identificado con el sello epigráfico con el

encargo de la cubierta del *torcularium*. Además, una vez se constata la cronología absoluta de la construcción de la bodega, se podrá relacionar el sello con un contexto cronológico concreto (Fig. 3)

El sello epigráfico identificado está impreso con una matriz sobre material latericio de forma previa a la cocción, con cartela rectangular simple con esquina a medio camino entre lo recto y lo redondeado, tipo este bastante frecuente en otras zonas más estudiadas (Roldán y Bustamante 2017: 148). Se distinguen claramente las letras “EBC”. No se tiene constancia, hasta el momento, de la existencia de este sello en otros asentamientos, talleres u *officina* cercanos o lejanos. Su presencia podría indicar la existencia de un alfar cercano donde pudieran ser elaborados estos materiales latericios, no solo tejas, sino también *lateres*, que también aparecen integrados en la obra de la bodega y de las edificaciones cercanas. También pudiera ser que alfareros itinerantes produjeran, de forma específica o por encargo para esta obra, el material latericio documentado. Sea como fuere, el presente texto pretende dar a conocer la presencia de este sello epigráfico en la submeseta sur, un territorio para el que apenas hay hallazgos de este tipo.

Bibliografía:

- Adam, J. P. 2002: *La construcción romana. Materiales y técnicas*, Editorial de los oficios.
- Cebrián Fernández R. 2009: “La producción latericia en Segóbriga. Nuevos hallazgos (2002-2009)”, *Lxcentvm*, XXVIII, 169-182.
- García Giménez, R.; Vigil de la Villa, R. Y Ramos Sáinz, M^a. L. 1992: “Estudio arqueométrico de algunos materiales cerámicos de construcción (tejas y antefijas) de la Hispania romana”, *Boletín de la Sociedad Española de Cerámica y Vidrio*, Vol. 31, 5, 435-439.
- Roldán Gómez, L. 2009: “El material constructivo latericio en Hispania. Estado de la cuestión”, en D. Bernal Casasola, y A. Ribera i Lacomba, (eds. cientos.): *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*. Monografías de Historia

y Arte de la Universidad de Cádiz, Cádiz, 749-774.

Roldán Gómez, L. y Bustamante Álvarez, M. 2017: "Acerca de los sellos sobre material latericio en Hispania. Datos para un corpus", en L. Roldán Gómez, J. M. Macías Solé, A. Pizzo y O. Rodríguez Gutiérrez, (Eds): *Modelos constructivos y urbanísticos de la arquitectura de Hispania: definición, evolución y difusión del periodo romano a la Antigüedad tardía (MARqHis 2013-2015): Documenta 29*, Institut Català D'Arqueologia Clàssica, Tarragona, 145-154.

Roldán Gómez, L. y Bustamante Álvarez, M. 2017: "El material latericio en Hispania", en C. Fernández Ochoa, A. Morillo, y M. Zarzalejos Prieto (Eds.): *Manual de cerámica romana III. Cerámicas romanas de época altoimperial II: Cerámica común de mesa, cocina y almacenaje. Imitaciones hispanas de series romanas. Otras producciones*, Museo Arqueológico Regional de Madrid, Alcalá de Henares, 435-476.

Torres González, T., Fernández Maroto, D. y Vélez Rivas, J. (En prensa): "Dolia del *torcularium* de la villa romana de El Peral (Valdepeñas, Ciudad Real)", en *Actas del Congreso Internacional Dolia Ex Hispania. "Los dolia en las provincias de Hispania en época romana. Estado de la cuestión y perspectivas"*, 7-9 de septiembre de 2022, Institut Català d'Arqueologia Clàssica, Tarragona.

Torres González, T., Hervás Herrera, M. A., Lucendo Díaz, D., García García, L. A., Melero Serrano, M., Fernández Maroto, D. y Vélez Rivas, J. (En prensa): "La bodega romana de El Peral. Resultados iniciales", en *Actas del Congreso Internacional en honor de D. Jean-Pierre Brun "Vinegrowing & winemaking in the roman world"*, 27 a 29 de octubre de 2021, Roma.

1 Prospección realizada por el C.A.I. de Ciencias de la Tierra y Arqueometría de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid y financiada por la Delegación Provincial de Fomento en Ciudad Real. Exp. Cult. (20.0711-P3).

2 Campañas de excavación sistemática financiadas por el Ayuntamiento de Valdepeñas y por la Viceconsejería de Cultura, en el marco de los proyectos de investigación en el patrimonio arqueológico de Castilla-La Mancha para los años 2021 (Exp. Cult. 21.1466-P1) y 2022 (Exp. Cult. 22.1328).

Indicadores cerámicos de época medio/bajoimperial en el territorio insular meridional de Gades. El yacimiento de Gallineras – Cerro de los Mártires

Antonio M. Sáez Romero*
Francisco José Blanco Arcos*

*Universidad de Sevilla

asaiez1@us.es

afblanco136@gmail.com

Entre la tardía República y las primeras dinastías imperiales Gades floreció como uno de los principales puertos y centros económicos del occidente mediterráneo, enlace estratégico de referencia para Roma en relación al comercio y la explotación de los recursos atlánticos y de las provincias situadas en este espacio periférico del mundo controlado por la *Urbs*. La riqueza, la fama y la influencia de la ciudad y de sus élites debieron reflejarse también en el territorio asociado a Gades, que se pobló y aprovechó a través de una densa red de asentamientos rurales, costeros o situados más al interior, que drenaron todo tipo de recursos, agropecuarios y marinos esencialmente. Estos enclaves debieron tener tipologías muy distintas, adaptadas a sus no menos diversas funciones dentro de un esquema general plenamente romanizado. Su distribución y el análisis de sus características, tanto a escala individual como colectiva, y en una panorámica diacrónica, es sin duda una de las grandes asignaturas pendientes de la arqueología de Gades, que en los últimos años ha visto incrementada sustancialmente la atención so-

bre los componentes de su forma urbana (Lara 2020), los *suburbia* portuarios e industriales insulares (Bernal *et alii* 2019) y la evolución de sus espacios funerarios (Vaquerizo 2010; Bernal y Lagóstena 2010; Bernal y Lara 2012).

Una zona de importancia capital para entender la etapa de mayor esplendor de Gades y los cambios operados en el territorio ligado a ella es la que se ha venido identificando tradicionalmente con la Antipolis mencionada por Estrabón, es decir, el actual término de San Fernando, aproximadamente la mitad meridional de la Isla de Cádiz (Fig. 1). De este sector, relacionado económica, espacial y simbólicamente con el cercano santuario extraurbano de Hercules Gaditanus, se conoce una densa red de enclaves que parecen relacionarse sobre todo con actividades artesanales vinculadas a la alfarería o la extracción/transformación de recursos marinos, necrópolis e incluso restos relacionados con el paso por esta aglomeración de hitos como la Via Augusta (Sáez *et alii* 2004) o el acueducto Gades-Tempul (Lagóstena y Pérez-Marrero 2016). No faltan tampoco ejemplos de asentamientos rurales que parecen encajar en el perfil de la villa romana, proporcionando algunos puntos indicios inmuebles que indican la posible existencia de una *pars urbana* de cierta envergadura, quizás adaptadas en algunos casos al modelo de la *villa marítima*.

La mayoría de los datos publicados hasta el momento para la caracterización del modelo de poblamiento corresponden a la fase tardorrepublicana y altoimperial, mientras que son escasas las informaciones que iluminen la evolución de estos enclaves a partir de la crisis general de Gades acaecida desde los inicios de la época medioimperial. Entre ellos encontramos el yacimiento de Gallineras – Cerro de los Mártires, que a pesar de no tener indicios de continuidad de su actividad alfarera a partir del siglo II d.C.,